

La Guinea española

PERIÓDICO QUINCENAL

DEFENSOR Y PROMOTOR DE LOS INTERESES DE LA COLONIA.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Isla de Fernando Poo 2 pts. por trimestre adelantado. Territorios de Guinea 2'50 id. España y paises europeos 4 id. América y 5 id.

Redacción y admón. Misión de Banapá

Banapá 16 de Abril de 1903.

PARTE INSTRUCTIVA.

SECCION OFICIAL.

BASES á las que han de sujetarse los contratos que se lleven á efecto entre los patronos y obreros para Fernando Poo en Bata.

Conclusión.

- 7.^a A las familias de los contratados se les concederá en la finca, á título de propiedad, durante el tiempo que trabajen en la misma, una porción de terreno equivalente á una dé cima de hectárea, ó sea, una superficie de mil metros cuadrados, que podrán plantar, cultivar y cuidar, recogiendo los frutos en provecho propio; así como edificarán en el terreno su vivienda, con materiales silvestres que la finca les concederá, gratuitamente.
- 8.^a Al abandonar la finca, cualquiera que sea el motivo, quedará de la propiedad del dueño de la misma el terreno concedido, con las mejoras que contenga.
- 9.^a La mujer é hijos cuidarán principalmente de la explotación del terreno que se les concede, y se permitirá prudentemente al marido algunas licencias en su trabajo, para dedicarlas á su plantación.
- 10.^a Los sueldos de los braceros se estipularán al hacer el contrato, y variarán entre tres y cinco pesos mensuales, según sus aptitudes.
- 11.^a La manutención de cada individuo constará diariamente de 450 gramos de arroz y 150 de pescado salado, y á falta de pescado, 100

gramos de carne salada. Además un litro de caña semanalmente por cada ocho hombres, y una onza de tabaco también semanalmente.

- 12.^a La asistencia facultativa así como las medicinas, se les dará gratuitamente.
- 13.^a El trabajo diario será de diez horas, distribuido en dos partes, ó sea, desde las seis á las doce de la mañana, y de dos á seis de la tarde.
- 14.^a El descanso dominical, así como las fiestas grandes, será rigurosamente observado.
- 15.^a Los contratos se extenderán en papel sellado de 1'25 pesetas.
- 16.^a Si á los dueños de finca les conviniese, para la contratación de braceros, establecer agencias que se encarguen de realizar esta operación, podrán hacerlo, pero en este caso el Agente no está facultado para contratar directamente con los Jefes de los pueblos, sino que se ajustará para ello á lo establecido en estas bases.

ESPAÑA Y LA GUINEA ESPAÑOLA. ERRORES, PREVENCIONES, IGNORANCIA.

¡FERNANDO POO! ¡GOLFO DE GUINEA! Dos palabras que al sólo recordarlas se estremece una gran parte de los españoles y llénase de pavor y de espanto; dos palabras que á muchos inspiran grande horror y suma desconfianza. Decir FERNANDO Poo equivale, según ellos, á nombrar un país lóbrego, oscuro, triste, melancólico; decir FERNANDO Poo y decir un país inculto, lleno de salvajes de rostro feroz y horripilante, todo es lo mismo; decir FERNANDO Poo es nombrar unas tierras lejanas, desconocidas, unos bosques impenetrables llenos y repletos de bestias fieras y animales dañinos, unos bosques incapaces de cultivo, donde hombres y ani-

males mueren de hambre y de miseria. Al decir FERNANDO Poo se nombra para ellos un territorio africano donde jamás ha penetrado rayo alguno de civilización; cuyos indígenas más que hombres son bestias en quienes no brilla la luz de la razón; y los que allá emigran no son sino fugitivos, errantes y desamparados, condenados á morir en aquellas cárceles penosísimas. El atravesado que osa lanzarse á aquellas regiones desconocidas tiene seguras enfermedades terribles y sobre todo la voraz, la implacable fiebre que infaliblemente se ceba en el europeo y no le concede sino poquitos días de vida. Son allí tan abrasadores los rayos solares, que bien se pueden comparar con los ardores insoportables del infierno. En fin, FERNANDO Poo es el conjunto de todas las miserias, horrores, calamidades y muertes; una tierra sin encantos, sin espectáculos agradables, sin panoramas bellos, sin poesía; no hay flores que perfumen el aire, ni frutos sabrosos al paladar, ni gorgoros de ruiseñores, ni arroyuelos de aguas cristalinas; para el que va allí, ¡adios, suaves brisas! ¡adios, frescos ambientes! ¡adios, días primaverales! ¡adios, delicias de la naturaleza! ¡adios....!

Esta me parece ser la idea que muchos tienen y éste el juicio crítico que se forman de nuestros hermosos territorios de Guinea. Y si en estos últimos años hanse desvanecido muchas preocupaciones, todavía es cierto que no pocos andan engañados; y hasta entre los mismos que han visitado más de una vez esta Colonia, los hay que, con buena ó mala fe, al llegar á la Península, tratan de infiltrar en sus compatriotas grande miedo y horror á los territorios guineenses.

Estos errores quisiera, en primer lugar, desterrar de tu mente, oh mi amado lector, para que mejor puedas apreciar la valía de las riquísimas perlas que la mano de Dios engastó en la corona de nuestra madre España y más claramente comprendas lo que me propongo decirte de la Guinea española.

Guinea filo.

SECCION RELIGIOSA.

PASCUA FLORIDA

Quando por vez primera saludamos á nuestros amados compatriotas desde LA GUINEA ESPAÑOLA, cerrábamos aquellas líneas con estas palabras «¡Y FELICISIMAS PASCUAS PARA TODOS!» Hoy querriamos repetir la

misma frase á nuestros estimados lectores. Estamos en plenas Pascuas: se han terminado los llantos y los gemidos, pasaron los días de luto y de tristeza, llegó el fin de los ayunos y abstinencias. Jesucristo ha resucitado ya glorioso, ha triunfado de la muerte, y derrotado al Fuerte armado, Príncipe de las tinieblas. Razón tiene la Iglesia cuando nos dice: Estos son los días que hizo el Señor, alegrémonos y regocijémonos en ellos.» Alegrémonos, porque Jesús ha resucitado, regocijémonos, porque un día los miembros hemos de imitar á nuestra Cabeza. Todo nos convida en este tiempo á alegrarnos; hasta la misma Naturaleza se atavía con vistosas flores; y si á los que vivimos en estos países ecuatoriales no nos es dado contemplar tantas y tan hermosas, motivos nos sobran de alegría, cuando, gracias á las benéficas lluvias que ya comienzan á visitar nuestras fincas, vemos cada día prosperar los preciosos frutos de nuestros sudores.

Quiera Dios que las Pascuas de la tierra, algún día se truequen para todos en Pascuas eternas.

M. A. G.

INDICADOR RELIGIOSO

ABRIL.

Día 16 S. Toribio ob. y cf.	« 21 S. Anselmo ob. y dr.
« 17 La Beati M. ^a Ana de Jesús	« 22 S. Sotero y Cayo mr.
« 18 S. Eleuterio ob.	« 23 S. Jorge mr.
« 19 Domingo de Cuasimodo. S. Hermógenes y Vicente, mrs.	« 24 S. Fidel mr.
Misa cantada con sermón á las 8h. 30m. A las 16 función religiosa con canto de la Letanía lauretana etc.	« 25 S. Marcos Evangelista.
—CUARTO MENGUANTE—	« 26 Domingo segundo de Pascua, S. Marcelino. (Como el 19)
Día 20 Sta. Inés de Monte Pulc.*	Día 27 S. Pedro Armengol mr.
	—LUNA NUEVA—
	Día 28 S. Pablo de la Cruz.
	« 29 S. Pedro mr.
	« 30 Sta. Catalina de Sena. vg

PARTE DESCRIPTIVA

TRES FIERAS LUCHANDO.

Transcribiremos los principales párrafos de una carta que desde Cabo San Juan dirige al Rdo. P. Juanola el Hermano Coadjutor Mateo Rodrigo, en los cuales verán nuestros lectores una descripción, sencilla sí, pero gráfica é interesante. Dice así:

Cabo San Juan, Monte de María, 22 Marzo de 1903.

"Muy Rdo. Padre: Creo será del agrado de V. R. que le cuente la pelea de muerte que tuvieron nuestros dos perros, Canelo y Dolia, con una fiera del bosque.

El día 9 de este mes, á las siete y media de la mañana, estaba yo cerca de la Misión señalando el trabajo á los muchachos, cuando el Canelo se mete en el bosque, como á unos 300 ms. de distancia de nosotros, y empieza á ladrar con energía y de una manera desusada. Al oírlo me dicen los chicos: "Hermano, alguna cosa hay allí" Lo mismo me pareció á mí. Cojo, pues, la escopeta (por desgracia no tenía más que dos cartuchos), voy al corral donde estaba la Dolia, la llamo y voy con ella. Al oír ésta los ladridos del Canelo, se precipita como un rayo al lugar de su compañero y luego comienza á ladrar como él.

Pronto llego yo también; miro por todos lados, y no veo nada; los perros, sin embargo, continuaban ladrando, y miraban hacia arriba. Imitando á los perros, dirijo mi vista hacia arriba, y veo encima de mi cabeza, á la altura de unos seis metros, sentado en una rama junto al tronco del árbol, un animal que mira hacia abajo con mucha serenidad. Cuando le vi dije para mis adentros: "Es un tigre" ¡Qué de cosas se me vinieron entonces á la cabeza! si le tiro, si no le tiro"....

Pero pensar estas cosas y resolverlas fué cosa de un segundo: le apunto, disparo, y le meto el tiro junto al pecho. Al verse herido el feroz animal, salta á donde yo estaba. Ya en tierra, el Canelo le agarra de una pata, la Dolia, dando un brinco, le coge del cuello: el animal se retuerce, grita, quiere morder; yo continuaba animando á los perros, ya que no me quedaba más que un cartucho para el último extremo. Unos cinco minutos duró aquella lucha sangrienta ¡Qué espectáculo tan hermoso ver la energía de los perros ensañarse contra la presa! En éstas acudieron los chicos del Colegio, armados con palos y machetes, y todo eran saludos y vivas á los perros, sobre todo á la dolia que salió de la lucha con dos rasguños en la chapa de metal que llevaba al cuello.

Dicha fiera no era tigre, aunque se le parecía mucho en la piel; su cabeza era semejante á la del perro grande de Banapá; tenía 1'20 ms. de largo, y 0'50 ms. de alta; al abrirle el vientre, se encontraron restos de gallinas y otros animales de bosque".

Por aquí verán nuestros lectores cómo los Misioneros, no sólo han de luchar con los enemigos de la salvación, sino hasta con las fieras del bosque.

ALFONSO XIII EN LA GUINEA ESPAÑOLA.

En este segundo número de nuestra humilde publicación plácenos apuntar los festejos llevados á cabo en la misión de Cabo de San Juan con motivo de la fiesta natalicia y Coronación ó Jura de S. M. Alfonso XIII, el día 17 de Mayo del año pasado. Los misioneros á la sazón allí residentes hicimos correr la noticia de la fiesta que se iba ya acercando, y era de ver la animación y entusiasmo que la nueva producía en los pechos de los morenos que, como ellos dicen, se glorían y tienen por suma honra ser españoles. No se cansaban de hacer preguntas acerca de España y de su Rey, llamándoles muy mucho la atención el que un rey tan joven pueda gobernar y tener sujetos tantos españoles, cuando ellos tienen un rey para cada pueblo y aun no es bastante para regirlo.

Llegó el día, y muy demañanita comenzó á repicar nuestra modesta campana, anunciando la solemnidad del día. ¡Lástima que no sea sino una la campana y ésta no muy potente! ¡Qué hermoso hubiera sido poder bandear varias, cuyos sonidos hubieran penetrado por los bosques contiguos, electrizando á los habitantes de los pueblecillos en ellos escondidos! La falta de buenas campanas fué compensada en parte con el tiroteo de escopetas y fusiles, que ya desde la madrugada hacían la salva al retrato de S. M., colocado en nuestra plaza, y á la magnífica bandera nacional, que rozagante ostentaba sus hermosos colores desde la cumbre de un elevado palo de más de 20 metros de altura.

Continuará.

Guinea filo.

GRATOS RECUERDOS

Lo son en verdad los que dejó entre nosotros el que fué interinamente Gobernador General de la Colonia, D. Juan de Aguilar, Marqués de Monte fuerte, quien confiamos habrá felizmente arribado á las playas peninsulares y de cuya despedida no pudimos decir nada en nuestro número anterior por la estrechez de nuestra hoja y porque debíamos dedicarle un articulito aparte.

Todos estamos convencidos de lo acertadamente que gobernó la Colonia, y para que no parezca apasionado nuestro juicio (que cuando es general suele ser verdadero), fué confirmado por el Ministerio de Madrid, el que manifestó estar satisfechísimo de lo bien que D. Juan llevaba las riendas de nuestra querida Guinea.

La despedida fué cordialísima; el Ilmo. D.

José de Ibarra con sus Oficiales, el Rmo. P. Prefecto, miembros del Consejo de vecinos, y representantes de todas las clases sociales fueron á acompañarle á bordo, y diéronle un cariñoso abrazo, significativo del amor y gratitud que todos sentían hacia su persona.

Que Dios le conserve, y que en las ausencias del actual dignísimo Sr. Gobernador D. José, podamos verle otra vez entre nosotros.

PARTE AMENA

CRONICA

DE FERNANDO POO

DIGNO DE ELOGIO. — Lo fué nuestro Gobernador Gral. cuando el Domingo, día 5, obligó á guardar descanso á un barco inglés que llegó en la noche del Sábado, é intentaba hacer el Domingo los trabajos de carga.

Bueno sería que los barcos extranjeros que, como por hábito, llegan aquí los Domingos, sacasen de este ejemplo la natural consecuencia.

SEMANA SANTA. — Acaba de celebrarse con toda solemnidad en la Iglesia de Santa Isabel y en todas las demás iglesias de las Misiones. De ella hablaremos más en otro número.

PROCESION DE LA DOLOROSA. — Poco faltó para que no pudiese salir, á causa del tornado que poco antes amenazaba visitar la ciudad de Sta. Isabel, pero que por fortuna se desvaneció. Mil plácemes al Ilmo. Sr. Gobernador y á toda la oficialidad que asistió sin temor al fuerte vendebal y á los negros nubarrones que ocultaban la luz de la luna. Bien por los soldados y marineros que con edificante devoción hacían la corte á la Soberana Reina de los Mártires. Bien por la Banda de la Misión que, apesar de la oscuridad, ocasionada por el fuerte viento, ejecutaba con primor las marchas fúnebres, producción de su digno Director R. P. José Estebanell, y las sentimentales estrofas del Stabat, por el M. Calahorra. Bien por todos los habitantes de la Ciudad, que tan brillantemente testimoniaron su amor á María.

FUERA DE LA ISLA

GRAND BASSAM

¡ALERTA! «LA FIEBRE AMARILLA se ha presentado, desde Febrero, en GRAND BASSAM (Costa de Marfil). Han succumbido ya dos blancos y varios indígenas. El puerto ha sido declarado sucio y GRAND BASSAM cerrado á la Navegación. Corre la plaga hacia el Sur» Por consiguiente hacia nosotros. No será demás estar PREVENIDOS. (Del West Africa).

DE BATA

EXPEDICION IMPORTANTISIMA. — Quisiéramos, llegasen á oídos de todos los españoles los datos que á continuación vamos á publicar en nuestra Guinea, referentes á una excursión que el 21 del pasado salió de Bata, hacia el río Utonde, presidida por el Sr. Sub-gobernador Capitán de Infantería de Marina D. Fernando Colombo, á quien acompañaban el Secretario del Sub-gobierno, D. Mariano Mestres, el Médico D. Tomás Ramos, los Oficiales de Infantería de Marina Sres. Quintán, Díaz Serra y Rodríguez, y el Perito Agrícola D. Alfredo Fernández. Completaban la expedición un fotógrafo, varios Jefes pamues de los pueblos inmediatos, 40 soldados como escolta y 100 cargadores.

El objeto de dicha expedición era, siguiendo la política de atracción que tan buenos resultados está dando, conocer las tribus del Rey Bokubem, jefe pamue que continuamente está azotando á los pueblos situados cerca de la

playa, é invitarles á que cesen las hostilidades entre ellas.

Proyecta la expedición internarse hasta donde lo permita el terreno, levantar planos de éste, y dedicarse también al estudio de la fauna y flora.

El día 22 se tomó la situación de la desembocadura del río Utonde, y situados á 3'500 metros agua arriba, se atravesó el río en cuya orilla izquierda pernoctaron los expedicionarios. Desde este punto emprendieron el 23 la marcha hacia el interior, pasando por los pueblos Ntobe, en donde pasaron la noche.

El 24 llegó la expedición á Allum, pueblo del célebre Jefe Ntombomgón, conocido por Bokubongo, nombre que equivale á Elefante, por su poderío y fuerza de que dispone. En este pueblo encontraron izada la bandera española, ante la cual se descubrieron todos los expedicionarios, tocaron marcha los cornetas y dióse un ¡viva! á España, que fué contestado con el Nija (muy bien), la frase más significativa de respeto y agrado entre aquellas guerreras tribus. Obsequió el Sr. Sub-gobernador con ginebra, tabaco, etc... á los habitantes del pueblo, cuyo jefe organizó en recompensa un baile (balle del país) originalísimo que presenciaron todos, sentados sobre las cargas.

El 25 se celebró una conferencia entre el Capitán Sr. Colombo y el citado jefe, con la que se dieron por terminadas las contiendas entre las tribus, haciéndoseles promesas de concesiones, y obligándose ellos á recurrir al Sub-gobierno de Bata para dirimir sus diferencias. Se hicieron por todos grandes manifestaciones hacia nuestra Patria y, entre vivas y aclamaciones á nuestro Rey D. Alfonso XIII. (q. D. g.), se puso fin á la conferencia.

Luego prosiguieron su viaje hacia las montañas de Bata, del que daremos cuenta á nuestros lectores, una vez tengamos noticias.

Gran provecho esperamos de las labores político-científicas de esta expedición que, sin duda, nos dará á conocer muchas de las riquezas encerradas en aquellos territorios, hasta ahora desconocidos.

Bien por el dignísimo promotor de tales trabajos, D. José de Ibarra, y bien por su fiel ejecutor D. Fernando Colombo.

A éste y á sus compañeros deseámosles feliz término de tan difícil empresa.

CURIOSIDADES. EL HUEVO DEL CREDO.

Deseando un Misionero refocilarse un tantico después de larga expedición por los bosques del Africa, llamó á un jovencito, y entregándole un huevo, le dió la siguiente receta para pasarlo por agua.

Cuando veas que hierve el agua, metes en ella el huevo, rezas un CREDO, y al terminarlo, me traes el huevo. Poco después descansaba el huevo sobre las manos del Padre quien, llevándolo á la boca, trató de sorbérselo. Estupefacto el Padre al contemplar el huevo duro cual si fuera un guijarro, preguntó al niño cómo lo había cocinado, y éste, con mucha naturalidad, se expresó en estos términos: — Cuando ví que hacía el agua "cu, cu," recé el Credo, y al terminarlo saqué el huevo. — ¡Caramba! qué Credo tan largo!, dirán mis lectores; por lo menos, por lo menos sería de *canto llano*. Nada de eso, fué un Credo ordinario. Es que el niño sumergió en el baño al huevo ya desde el principio y no lo sacó de allá hasta que hirvió bien el agua: pues ¿cómo no había de estar hecho una piedra? A. M. P.

ULTIMA HORA. Anteayer, día de S. Hermenegildo, Rey de España, se cerraron dignamente las fiestas por la venida del Ilustrísimo Señor Gobernador. Con ello dió el Vecindario de Sta. Isabel una prueba más de afecto al Sr. IBARRA.